

La Espada del Espíritu | Hemos aprendido que la armadura de Dios es esencial para el Creyente. Las otras piezas de armas que hemos considerado son necesarias para proteger al soldado de los ataques del enemigo; sin embargo, no pueden destruirlo. Solamente la espada puede lograrlo. Necesitamos la Espada del Espíritu para vivir una vida en victoria.

Efesios 6:17 dice, “Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. Pablo no solamente nos dice que tomemos la Espada del Espíritu, sino que también nos dice que la Espada es la Palabra de Dios. La Palabra de Dios no es un libro anticuado que desconectado de la humanidad; al contrario, como dice en Hebreos 4:12, “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.” Esta es la razón por la cual cada Creyente debe tomar su Espada.

Examinemos la eficacia de esta Espada en nuestras vidas. La Palabra nos ayuda con lo siguiente:

1) Nos Edifica

- a. 2 Timoteo 3:16, 17 – La Palabra nos enseña, nos corrige, nos redarguye, y nos instruye.
- b. Salmos 119:130 – La Palabra nos imparte entendimiento
- c. Efesios 5:26, 27 – La Palabra Santifica a la Iglesia

2) Nos Guía

- a. Salmos 119:105 – Su Palabra es nuestra Luz
- b. Salmos 119:9 – Su Palabra nos mantiene puros
- c. Salmos 119:133 – Su Palabra dirige nuestro caminar

3) Nos Salva del Pecado

- a. Salmos 119:11 – Su Palabra nos impide del pecado
- b. 1 Corintios 10:11, 12 – Su Palabra no nos permite caer
- c. Salmos 17:4, 5 – La Palabra de Sus Labios impide al Destructor

Mas que cualquier otro tiempo en la historia, el Pueblo de Dios necesita “¡Poner Su Palabra en nuestros corazones (Deuteronomio 11:18)! Necesitamos su Palabra para la edificación de nuestras vidas, para guiarnos, para salvarnos y mantenernos del pecado. Tomemos pues el arma más poderosa en nuestro arsenal: ¡La Espada del Espíritu!